GT 9: Etnografías uruguayas hoy día: aproximaciones antropológicas y fronterizas

Un abril diferente

Carolina Vallejo

Maestrando en antropología (etapa de tesis)

pascual@adinet.com.uy

El presente trabajo se enmarca en un Proyecto de Investigación más amplio que toma a la Iglesia Metodista en el período 1973-1985.

Transitar la memoria y la historia es parte de la propuesta: Según Nora, «memoria es vida encarnada en grupos, cambiante pendular entre el recuerdo y la amnesia, desatenta o más bien inconsciente de las deformaciones y manipulaciones (…). La historia en cambio es representación, reconstrucción, desencantamiento laico de la memoria (…)» (Nora: 2008, 9)[1]

Las lecturas realizadas por los protagonistas de aquel tiempo y aquel espacio[2] nos remite a tener en cuenta «(…) ¿la memoria de los protagonistas de la acción considerados de uno en uno, o la de las colectividades tomadas en su conjunto? (…)¿la memoria es primordialmente personal o colectiva? (…) ¿Por qué la memoria debería atribuirse sólo a mí, a ti, a ella o a él ,(…) ¿Y por qué la atribución no se podría hacer directamente nosotros, a vosotros, a los otros?» (Ricoeur: 2000, 125)[3].

Esto permite pensar en «el uno» y en «el grupo», en «el grupo» y en «el otro» en la acción y en el pensamiento transitando otro y otros tiempos, otro y otros espacios que se traen al hoy. Se traen al hoy en una suerte de reminiscencia, con olvidos deseados y no deseados porque la subjetividad y las subjetividades también existen. Entonces recordar el espacio en un tiempo: «(…) para acordarse, necesitamos de los otros (…) la memoria individual toma posesión de sí misma precisamente a partir del análisis sutil de la experiencia individual y sobre la enseñanza recibida de los otros.» (Ricoeur: 2000,157) «(…) los testimonios para fortalecer o para invalidar, pero también para completar lo que sabemos de un acontecimiento del que estamos informados de cierta manera, aun cuando muchas circunstancias nos resulten todavía oscuras.» (Halbwachs: 2011,67)[4]

---

1 Nora Pierre. *Les Linux de mémoire*. Trilce. Montevideo, 2008. Pág.9.

2 Aludo a los eventos de abril de 1972 (Montevideo) vividos por la Iglesia Metodista en Uruguay.

3 Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires, 2000. Pág.125.

4 Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Miño y Dávila. Buenos Aires, 2011. Pág. 67.

Desde la historia

A fines de los 50 Latinoamérica y Uruguay se encontraban sumergidos en la bipolaridad instalada por la Guerra Fría; el mundo se debatía entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Un amplio despliegue desde la Alianza para el Progreso, pasando por la Doctrina de la Seguridad Nacional[5], incidencia de la CIA con creciente militarización prepararía el camino hacia el despliegue de las dictaduras en distintos puntos del continente; en el caso uruguayo Dictadura Cívico-Militar. Fuerte incidencia de la Revolución Cubana, Teología de la Revolución y de la Liberación fueron el sustento ideológico que generó la acción comprometida y revolucionaria.

Nuestro país se venía deteriorando dejando de ser «la tacita de plata», «la Suiza de América», «como Uruguay no hay». Su vida transcurría entre políticas batllistas y neobatllistas, entre guerras mundiales y períodos de postguerra, entre democracia y olor a dictadura. Fue un proceso largo, «(…) para sumergirlo en la dictadura militar(…)tres períodos claramente diferenciados; el desequilibrio de la economía (en la segunda mitad de la década del 50), el aumento de las tensiones sociales y políticas en la década de los 60) y el progreso que llevó a la ruptura institucional (a partir de 1968)» (Alonso, Demasi,1986:10)[6]. Estos autores consideran el período 1959-1967 como el de toma de conciencia de la crisis y los primeros planteos en la búsqueda de soluciones. Una crisis económica que toma ribetes sociales y políticos como preámbulo del orden autoritario (1973-1976) que ya se hacía sentir desde antes (Caetano, Rilla, 1987:13).[7]

El país fue viviendo procesos de contradicción y degradación interna de las instituciones políticas, del Estado de derecho, de la democracia, de la clase gobernante y vio cómo esos procesos desestructuran el mismo orden institucional que configuran. (Rico, 2005)[8]. Sucesión de eventos, episodios que fueron provocando y activando la instalación de un Estado totalitario; «degeneración de la democracia o camino democrático a la dictadura», «proceso de transición del orden democrático al orden dictatorial (entre 1968 y 1973 hasta el golpe)», «del Estado de derecho (al) Estado policial».(Rico,2005:45,48)[9]

En abril de 1972 se llega a la declaración del Estado de guerra interna; el historiador nos recuerda que antes que Estado fuimos nación. La cultura, los símbolos, los mitos permitieron la construcción de «un imaginario social» en apariencia homogéneo instalado en la sociedad. Será el propio Estado el que altere esa construcción y construya «otro» relato. (Rico, 2005)[10]

---

[5] Postulados: Nueva concepción geopolítica. Política encarada como estrategia y condicionada por la guerra fría. El gobierno debe determinar Objetivos Nacionales asegurando su realización y salvaguarda. La política se implanta como guerra interna. La sociedad entera queda encuadrada en se marco de guerra interna. El Estado se vuelve Estado militar; la Policía, instrumento moralizador, el país campo de concentración. Uso de la guerra psicológica. Empleo del terror. Baumtgartner, José. *Escuadrón de la muerte*. Fin de Siglo.Montevideo,2011.Pág50.

[6] Alonso, Rosa. Demasi, Carlos. Uruguay 1958-1968. *Crisis y estancamiento*. Banda Oriental. Montevideo, 1986.Pág.9.

[7] Caetano, Gerardo. Rilla, José. *Breve Historia de la Dictadura*. EBO. Montevideo, 2005. Pág.13.

[8] Rico, Álvaro. *Cómo nos domina la clase gobernante*. Trilce. Montevideo, 2005. Pág. 44.

[9] Ob. Cit. Rico, Álvaro. Pág. 45 y 48.

[10] Ob.Cit. Rico, Álvaro. Pág. 53.

Un relato conservador, con metáforas y estigmatizaciones que fueron atravesando diferentes gobiernos y profusa formación militar en lo que hace a la Doctrina de la Seguridad Nacional. Desde fines de los 30 fueron afirmándose expresiones tales como comunista, sedición, vende patria, traidores, cáncer, sedicioso, sedición que fueron diciendo que las cosas andan mal o que la sociedad está enferma. El período de predictadura o «Estado de excepción» vio afianzarse la unificación entre intereses económicos y políticos, las alianzas entre gobernantes y militares. Una creciente militarización, presencia policial, fuerte represión a todo nivel con medidas prontas de seguridad, fuerte acciones del Escuadrón de la Muerte[11], el accionar de la derecha más recalcitrante en el marco del Estado de Guerra Interna. Un proceso de derrumbe a través de las desigualdades sociales y económicas, concentración del poder económico, dependencia económica de otros países, amenaza al orden socioeconómico existente planteada por la movilización de las masas y la inevitable y rígida defensa de los privilegios que terminan con las instituciones democráticas que permiten esta movilización.(Linz, 1987:14)[12]

El espacio

Los hechos transcurrieron entre el 14 y 16 de abril de 1972 en distintos puntos de Montevideo. El 14 de abril un comando subversivo toma sorpresivamente las instalaciones de la Iglesia Metodista Central[13] disparando desde allí contra el Prof. Acosta y Lara integrante del gobierno de turno y del Escuadrón de la Muerte. Dos días después en la madrugada del 16 de abril varios atentados fascistas asolaron la capital del país, y entre ellos la bomba en la puerta del Templo Metodista Central con una amplia honda expansiva hacia el interior del mismo. El ataque destruyó una pesada puerta provocando daños considerables en el interior del edificio y afectando edificios cercanos.

Esos días transcurrieron entre «copamiento tupamaro», «atentados fascistas», «Escuadrón de la Muerte», «ola de atentados», «personas de reconocida inclinación ideológica izquierdista».[14]

Y los actores ¿cómo recuerdan aquellos eventos?

Los actores, agentes sociales son parte de un espacio social —cómo se verá más adelante— afectado en lo humano y en lo material y por ello los conceptos bourdianos de habitus y habitat. Es así qué:

> El lugar (espacio) ha recibido la huella del grupo, y viceversa. Entonces todas las actividades del grupo pueden traducirse en términos espaciales y el lugar ocupado por él no es más que la reunión de todos esos términos. Cada aspecto, cada detalle de este lugar tiene por si mismo un sentido que sólo es inteligible para los miembros del grupo (…) un acontecimiento

[11] Grupo Paramilitar fundado entre otros por el Prof. Armando Acosta y Lara. Uno de sus grupos fue el Comando Caza Tupamaros quien secuestró y asesinó al estudiante Ibero Gutiérrez.(Caula, Silva, 2010).Otro grupo de ultraderecha relacionado con el Escuadrón fue la JUP (Juventud Uruguaya de Pie)

[12] Linz, Juan. *La quiebra de las democracias*. Alianza Universidad. Madrid, 1987. Pág.14.

[13] Templo de Iglesia Metodista Central cita en Constituyente y Barrios Amorín (ex Médanos)-Montevideo.

[14] Expresiones en diarios de la época.

> verdaderamente grave entraña siempre un cambio de las relaciones del grupo con el lugar, (…) ya no será (…) el mismo grupo. (Halbwachs, 2011:190)[15]

Varios fueron los protagonistas entrevistados en relación a abril del 72[16]. Ariadna[17] sostiene: «Habían amenazas ya te avisaban de cosas, había de todo, (…) iba a venir posiblemente un ataque.» Y más adelante reafirma:»Hubo una amenaza de la JUP[18] que se tomaban venganza (…), ya había recibido un comunicado» en clara alusión a lo que se venía después del asesinato de Acosta y Lara[19] (y reafirma) «iba a venir posiblemente un ataque». Por demás elocuente es un tramo de la entrevista con Aída[20], «antes y después», «no fue lo mismo después» dando cuenta del planteo de Halbwachs.

Ariel[21] comenta acerca de lo vivido en una iglesia en otro lugar a varios quilómetros de Montevideo, «Te podés imaginar la iglesia metodista de Trinidad la quemazón que fue cuando decían los diarios que habían matado a Acosta y Lara (…)». A través de las informaciones pudimos hacer una reconstrucción de la situación y todo (…) Fue brutal y sobre todo el impacto en una sociedad donde no pasaba nada»(la iglesia) quedó mal mirada.»

La iglesia como espacio social[22] fue cedida para múltiples actividades a saber liceos populares, huelgas, reuniones sindicales, espacio de encuentro, solidaridad, escucha, entre otros. Roberto[23] comenta: «(…) no se puede involucrar a una institución, un disparate, la bomba me dolió, una agresión; si tocás al toro, el toro te va a cornear.» Y Elías[24] «(…) el episodio de la bomba[25](…) fue uno más, nuestra comunidad siempre estuvo en la mira de los sectores más recalcitrantes, por eso no fue algo totalmente inesperado para mi». Omar[26] recuerda; «(…) no sorprendido (…) si, preocupado Central[27] estaba en la mira de la derecha más reaccionaria.» La individualización permite observar, disciplinar, vigilar, castigar.; la comparación permite captar las desviaciones que se alejan de la «norma». (Foucault, 2008:224)[28]

---

15 Halbwachs, Maurice. La memoria colectiva. Miño y Dávila. Buenos Aires, 2011.Pág. 190.

16 Trabajo con entrevistas en este apartado.

17 Entrevista 017-25/7/11.

18 JUP-Juventud Uruguaya de Pie, grupo de ultra derecha. Entre sus fundadores se encontraba el Prof. Acosta y Lara.

19 Prof. Acosta y Lara integrante y fundador de la JUP y del Escuadrón de la Muerte Su asesinato se efectuó el 14 de abril de 1972. El mismo fue llevado a cabo por un comando tupamaro desde una ventana de la Iglesia Metodista Central.

20 Entrevista 020- agosto ,2011.

21 Entrevista 061-5/7/11

22 Cuando hablo de «espacio social» me refiero a un concepto bourdiano desarrollado en otro apartado.

23 Entrevista 011-20/6/ 11.

24 Entrevista 01-6/7/11

25 Alude al episodio de la madrugada del 16 de abril de 1972 cuando la JUP, grupo de ultra derecha lleva a delante varios atentados-11 en Montevideo-.En la puerta de la Iglesia se colocó un artefacto altamente explosivo que destruyó totalmente la misma y parte de las instalaciones y mobiliario. La onda expansiva llegó hasta el púlpito y afectó asimismo edificios vecinos con la rotura de vidrios.

26 Entrevista 00- 5/5/11.

27 Alude al Templo de la Iglesia Metodista Central ubicado en Constituyente y Barrios Amorín (ex Médanos)-Montevideo.

28 Foucault, Michel. Vigilar y castigar. Siglo veintiuno. Argentina, 2008.Pág.224.

La noticia de los eventos significó «un adentro: la comunidad metodista y «un afuera»: la sociedad toda. El espacio de lo sagrado, «un adentro: (se reunía en ese espacio) una gente que tenía familiares presos, (permitía) sacar afuera sus miedos, frustraciones, luchas, esperanzas (…)»[29], la comunidad metodista, espacio social, simbólico de encuentro, escucha y tensiones. Espacio que daba cabida al espacio «de afuera», espacio de lo profano; dos espacios en uno.

> No es preciso haber vivido estas experiencias para comprenderlas de una manera que puede no deber nada a la experiencia vivida y, menos aún, a la simpatía: relación objetiva entre dos objetividades, el habitus permite establecer una relación inteligible y necesaria entre unas prácticas y una situación de las que el propio habitus produce el sentido con arreglo a categorías de percepción y apreciación producidas a su vez por una condición objetivamente perceptible. (Bourdieu, 2012:115)[30]

Otra voz manifiesta «(…) una etapa complicada para la iglesia, los cabritos [31](…) van a la izquierda, van al infierno. (Las ovejas sentadas a la derecha van al cielo), se dividió la comunidad»[32], el espacio de lo sagrado se fue vaciando. Los agentes sociales se fueron reubicando o fueron buscando otros espacios. Ariadna[33]expresa: «todos los que estaban en desacuerdo (se vivía una división) se fueron de Central y continúa nombrando otros templos que aumentaron su membresía, entre ellos San Pablo».[34] Esta situación entre ovejas y cabritos, izquierda y derecha, los unos y los otros nos permitiría hablar de heterogeneidad, diferenciación encarnada por algunos actores sociales, subespacios dentro del espacio de lo sagrado. Entonces la teoría:

> Los seres aparentes, directamente visibles, trátese de individuos o de grupos, existen y subsisten en y por la diferencia, es decir en tanto que ocupan posiciones relativas en un espacio de relaciones que, aunque invisible y siempre difícil de manifestar empíricamente, es la realidad más real (…) y el principio real de los comportamientos de los individuos y de los grupos[35] (…) la diferenciación social, que puede ser generadora de antagonismos individuales y, a veces, de enfrentamientos colectivos entre los agentes situados en posiciones diferentes dentro del espacio social.[36] Siguiendo a éste sociólogo el principio generador de la «diferenciación social», (…) no es más que la estructura de la distribución de las formas de poder (…) varían según los lugares y los momentos.(Bourdieu, 1997:47-49)[37]

Agentes sociales de otros espacios

> (…)católicos de la zona, comunistas, [fueron] solidarios, se venían a ofrecer (…), [y reafirma en otro momento de la entrevista] los de la iglesia bien (otros) y muchos no querían saber

[29] Entrevista 061-5/7/11
[30] Bourdieu, Pierre. La distinción. Taurus. Buenos Aires,2012.Pág. 115.
[31] Alude a un pasaje en los Evangelios-Biblia
[32] Entrevista061-5/7/11
[33] Entrevista 017- 25/7/11
[34] Iglesia Metodista San Pablo, ubicada en Juan Ramón Gómez y Garibaldi (Montevideo)
[35] Bourdieu, Pierre. *Razones prácticas*. Anagrama. Barcelona, 1997. Pág.47.
[36] Ob. Cit. Bourdieu, Pierre. Razones Prácticas. Pág.48.
[37] Ob.Cit. Bourdieu, Pierre. Razones prácticas. Pág.49.

> nada, no querían saber nada conmigo(…)para muchos yo los había entregado (…)hubo una división (…) las rivalidades fueron espantosas [unos] para San Pablo, otros se fueron de la iglesia.

Y en otro tramo «[situación] muy dura, la afectó muchísimo (…) y sigue afectando hasta hoy (…) hay reductos en la iglesia, tanto de la izquierda como de la derecha. [A pesar de todo] un grupo fiel que siguió peleándola(…) y siempre vistos como(…)»[38]

A propósito el sociólogo francés nos comenta:

> …la labor simbólica de constitución o de consagración que es necesaria para crear un grupo unido(…) nombres, (…) siglas, (…) signos de adhesión, manifestaciones públicas (…) tiene tantas más posibilidades de alcanzar el éxito cuanto que los agentes sociales sobre los que se ejerce estén más propensos, debido a su proximidad en el espacio de las posiciones sociales y también de las disposiciones y de los intereses asociados a éstas posiciones, a reconocerse mutuamente y a reconocerse en un mismo proyecto (político u otro). (Bourdieu,1997:49)[39]

Otra voz es la de Luis[40] (en relación a los eventos) comenta:

> me extrañó que demoraban tanto (…) no me extrañó (que hubiese pasado) (…) lo presentía. Por primera vez sentí lo que cualquier persona de cualquier orientación (siente) si le ponen una bomba en la casa, fue una lección de vida(…) se profana un lugar, (…)me puse en la piel de aquellos (…) sensación de desolación cuando algo querido era destruido(…) destruir tu espacio (…) tus afectos(…) que alguien resuelva destruir tu espacio(…)donde están tus afectos(…) eso es intransferible.

Entonces «(…)la iglesia había sido utilizada». Entre el mundo sagrado y el profano, hay una separación que se concreta, se materializa en el espacio.

> Cuando un fiel entra en una iglesia (…) el fiel sabe que va a encontrar allí un estado espiritual que ya ha experimentado otras veces y que, con otros creyentes va a reconstituir, al mismo tiempo que una comunidad visible, el pensamiento y los recuerdos comunes que se formaron y mantuvieron, en épocas precedentes en ese mismo sitio. (Halbwachs, 2011:213)[41]

Y eso es a lo que Luis alude hablando a la vez de los dos eventos de abril. Ese espacio de encuentro de afectividad de espiritualidad fue profanado de un modo y de otro; por unos y otros: el asesinato y la bomba. «Un grupo religioso, (…) tiene necesidad de apoyarse en un objeto, en alguna parte durable de la realidad (…) debe asegurar su equilibrio en la materia, en una o varias partes del espacio.» (Halbwachs, 2011:214)[42]

---

38 Entrevista 017-25/7/11.

39 Ob.Cit. Bourdieu, Pierre. Razones prácticas. Pág.49.

40 Entrevista 023- 4/7/11

41 Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Miño y Dávila. Buenos Aires, 2011. Pág. 213.

42 Ob. Cit. Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Pág. 214.

Olga[43] recuerda:

> …hecho bastante ajeno a la iglesia metodista,(…)el lugar era ideal por tener la casa de Acosta y Lara atrás de la iglesia (…) era ideal porque en nuestra iglesia circuló mucha gente (…) enseguida empezamos a recibir amenazas telefónicas a la iglesia (…) inscripciones en los muros de la iglesia comunistas, tupamaros…

Entonces

> …sería muy difícil evocar el acontecimiento si no se pensara en el lugar (…) podemos ser sensibles a la separación que pasa al primer plano de la conciencia religiosa, entre lugares sagrados y lugares profanos ,porque hay partes del suelo y regiones del espacio que el grupo de los fieles ha elegido, que están prohibidas a todos los demás. (Halbwachs, 2011:215,218)[44]

Se establece una topografía de lo sagrado que permite encontrar el pasado en el presente.

Hay otras no voces que no se acuerdan como se enteraron, otros no quisieron hablar y se recuerda como «crónica de una muerte anunciada».

> ...las condiciones que favorecen o que impiden la rememoración de los recuerdos (…) el intervalo es demasiado grande entre la impresión que se busca evocar y el momento actual (…) un recuerdo se debilita a medida que retrocede en el pasado, y que así se explica la dificultad mayor que existe en evocar… (Halbwachs, 2004:112)[45].

«La memoria no siempre puede alcanzar determinadas regiones del pasado». (Halbwachs, 2011: 218)[46]

En fin no pueden encontrarse con el espacio o el espacio les es esquivo.

Una incipiente visión teórica

Una recuperación a través de las voces como se ha visto y se seguirá viendo donde la teoría tiene su espacio.

Recogiendo la voz —ahora si— de Bourdieu: «Todo mi propósito científico parte en efecto de la convicción de que sólo se puede captar la lógica más profunda del mundo social a condición de sumergirse en la particularidad de una realidad empírica, históricamente situada y fechada…» (Bourdieu,1997:12)[47] En este caso abril del 72.

Entonces:

> El investigador, a la vez más modesto y más ambicioso que el aficionado a las curiosidades, trata de aprehender unas estructuras y unos mecanismos que, aunque por razones diferentes,

[43] Entrevista 035-5/10/11

[44] Ob.Cit. Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Pág.215, 218.

[45] Halbwachs, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Anthropos. Madrid, 2004. Pág. 112.

[46] Ob.Cit. Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Pág.218.

[47] Ob.Cit.Bourdieu. *Razones prácticas*. Pág.12.

> escapan por igual a la mirada indígena y a la mirada forastera, como los principios de construcción del espacio social o los mecanismos de reproducción de este espacio, y que se propone representar en un modelo que aspira a una validez universal. (Bourdieu, 1997:13)[48]

Es esa «aprehensión» la que por medio de las entrevistas se busca lograr, sólo en parte.

La tipología social permite conocer y reconstruir el mundo social en tanto espacio. Un espacio que conlleva distintas dimensiones, construido sobre principios fundantes donde los agentes ocupan diferentes posiciones. Un espacio entre objetividades estructurantes (habitat)[49], las mismas determinan y construyen al espacio como tal forman parte de él, lo conforman determinando a los agentes (personas). Ellas —habitus—[50] conviven en ese espacio ocupando distintas posiciones, portadoras de un capital cultural. (Bourdieu, 1984)[51]

Esos agentes (personas, homo religiosus) pertenecen a distintas clases sociales y con diferentes habitus que conllevan diferentes historias y visiones de mundo; viven en una sociedad en aquel entonces bipolarizada. Es esa bipolaridad llevada indefectiblemente al «espacio de lo sagrado»; es ahí donde el «espacio profano» se introduce porque la comunidad de fe lo había habilitado.¿Desde dónde? Se podrá decir que ese espacio-iglesia metodista- donde comulgan distintos habitus referidos a distintas clases sociales y donde se introduce la bipolaridad[52] tiene algo que la nuclea y que le es común: la misma fe, una visión teológica de mundo, en fin ser metodista. Lo teórico (teología), dando respuesta a lo empírico, a la realidad concreta y contextualizada en aquel camino hacia la dictadura.

El espacio convocante —iglesia metodista—, donde los agentes —homo religiosus—[53] conforman la comunidad de fe participando de ese espacio, espacio de lo sagrado. Si se parte de diversas clases sociales representando por lo tanto diversos habitus la pregunta es ¿se conformó un habitus único institucional?, el elemento nucleador: la fe responde a una visión teológica ¿ fue unánime? Hay que reconocer la existencia de trayectorias individuales y colectivas. Es así que: «…unos individuos que ocupan posiciones semejantes en un momento dado resultan separados por unas diferencias asociadas a la evolución, en el curso del tiempo, del volumen y de la estructura de su capital…» (Bourdieu, 2011:127)[54]

---

48 Ob. Cit. Bourdieu. *Razones prácticas*. Pág.13.

49 Historia objetivada, acumulada en cosas, edificios, monumentos, libros, teoría, costumbres, leyes.

50 Historia encarnada, interiorización de competencias, necesidades estructuradas. Conlleva un estilo de conocimiento, un modo de relacionarse con el mundo arraigado en el cuerpo mismo. Matriz de percepciones, apreciaciones, acciones.

51 Bourdieu, Pierre. *Sociología y Cultura*. Grijalbo. México, 1984.Pág.146.

52 Debo remontarme a la Guerra Fría. «La guerra fría entre los dos bandos de los Estados Unidos y la URSS, con sus respectivos aliados, que dominó completo el escenario internacional de la segunda mitad del siglo XX (…) La URSS dominaba o ejercía una influencia preponderante en una parte del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas comunistas al final de la guerra (…) Los Estados Unidos controlaban y dominaban el resto del mundo capitalista…» en Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Crítica. Buenos Aires, 1999.Pág.230 y sigs.

53 Mauss, Marcel. *Manual de Etnografía*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2006.Pág.259.

54 Bourdieu, Pierre. *La distinción*. Taurus. Buenos Aires, 2012. Pág.127.

El espacio social (iglesia) es constituido y construido por los agentes que se van distribuyendo en el espacio, agentes con distinto capital cultural y simbólico; «entre la proximidad y el alejamiento», entre izquierda y derecha.

Distintas posiciones sociales que significan distintas disposiciones (habitus) que conllevan a distintas tomas de posición (desviaciones diferenciales) (Bourdieu, 1997)[55]. En ese «espacio sagrado» veamos como funciona el habitus.

El habitus es el principio generador y unificador que da a conocer las características de un estilo de vida, de una forma de vida y de comunión de intereses y hasta «unitario», en el caso de la iglesia esa unidad se la daría la fe , la postura teológica, el Credo. Se diferencian y son diferenciantes por aquello de pertenecer los agentes sociales a distintas clases sociales. Las diferentes clases sociales tienen distintas posturas ideológicas, distintos capitales económicos, sociales, culturales, simbólicos que los determinan y entran en juego en el espacio de lo sagrado con lo teológico. Cómo esos agentes sociales responden a esa teología, cómo viven esa teología ¿una sola praxis o varias formas? A través de las entrevistas vimos distintas voces «izquierda», «derecha», «los cabritos», «las ovejas», los que se quedan , los que se van.

«…esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones, diferentes. Establecen diferencias (…)» (Bourdieu,1997:20)[56] Y esto se comprende dado que a pesar de tener «inculcaciones religiosas» que en apariencia son idénticas «(…)se encuentran propensos a unas posturas divergentes en materia de religión(…) a causa de las diferentes relaciones con el mundo social derivadas de unas trayectorias individuales divergentes…» (Bourdieu,2012:127)[57]

En ese espacio de encuentro, unas propiedades determinantes «…permiten predecir las demás propiedades y que distinguen y agrupan a unos agentes lo más semejantes posible entre ellos y lo más diferentes posible de los miembros de las otras clases, próximas o lejanas.» (Bourdieu, 1997:22)[58] La existencia de clases es una realidad en tanto realidad y por lo tanto espacio de luchas, de resistencia, de diferencias innegables y de diferenciación. «El espacio social es en efecto la realidad primera y última, puesto que sigue ordenando las representaciones que los agentes sociales puedan tener de él.» (Bourdieu, 1997:25)[59] Es necesario considerar los principios, los signos distintivos que conforman diferencias significativas propias de los subespacios simbólicos y que llevan a luchas, contradicciones, conflictos que originan cambios de esos espacios y de las relaciones. Las entrevistas dan cuenta de ello.

---

[55] Ob.Cit. Bourdieu, Pierre. *Razones Prácticas*. Pág.16.
[56] Ob. Cit Bourdieu. *Razones prácticas* Pág.20.
[57] Ob.Cit. Bourdie, Pierre. *La distinción*. Pág.127.
[58] Ob.Cit.Bourdieu. *Razones prácticas*. Pág.22.
[59] Ob.Cit.Bourdieu. *Razones prácticas*. Pág25.

El agente social —homo religiosus— participa también del espacio profano entendido como lo externo:

> …el agente tiene una comprensión inmediata del mundo familiar porque las estructuras cognitivas que pone en funcionamiento son el producto de la incorporación de las estructuras del mundo en el que actúa, porque los instrumentos de elaboración que emplea para conocer el mundo están elaborados por el mundo. Estos principios prácticos de organización de lo dado se elaboran a partir de la experiencia de situaciones… (Bourdieu,1999:180)[60]

Mientras el «espacio físico» cuenta, muestra la exterioridad recíproca de las posiciones; en el «espacio social» cuenta la exclusión mutua, la distinción de las posiciones sociales, su reproducción. Así es entre la izquierda y la derecha, los cabritos y las ovejas, infiltrados y «…gente dentro de la iglesia diciendo [a los militares] aquel es de izquierda…»[61]; «…miembros fuertemente comprometidos por sus tareas, por su ideología con la Dictadura»[62] «Los agentes sociales, y también las cosas, en la medida en que los agentes se apropian de ellas y, por lo tanto, las constituyen como propiedades, están situados en un lugar del espacio social, lugar distinto y distintivo que puede caracterizarse por la posición relativa que ocupa en relación con los otros lugares (…) y por la distancia (…) que lo separa de ellos.» (Bourdieu, 1999:178)[63]

Es tiempo ya de pensar en el tiempo. A propósito veamos que nos dice Maurice Halbwachs.

> …nuestro pensamiento se encuentra con el de los demás; en todo caso, es en el espacio que me represento la existencia sensible de aquellos con quienes por medio de la voz o de gestos, me pongo en relación en un determinado momento (…) entre estos momentos sucesivos y comunes de los que, se supone, conservaremos el recuerdo, nos será posible imaginar que se despliega una especie de tiempo vacío, envoltorio común de las duraciones vividas (…) por las conciencias personales. (Halbwachs, 2011:144)[64]

> …se producirían cortes efectuados al mismo tiempo en mi duración y en la de ellos (unos y otros), pero que tienden a extenderse a las duraciones o a las conciencias de otros hombres, de todos los que se hallan en el universo (unos y otros, izquierda y derecha, cabritos y ovejas). (Halbwachs, 2011:144)[65]

Siempre un tiempo, siempre un espacio donde pensamientos, conciencias de unos y otros transitan simultáneamente desde distintas posiciones.

---

60 Bourdieu, Pierre. *Meditaciones pascalianas*. Anagrama. Barcelona ,1999.Pág.180.
61 Entrevista 061-5/7/12.
62 Entrevista 035-5/10/11.
63 Bourdieu, Pierre. *Meditaciones pascalianas*. Anagrama. Barcelona, 1999.Pág.178.
64 Ob.Cit. Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Pág.144.
65 Ob.Cit. Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Pág.144.

La palabra oficial

La teoría nos provocó ir a la documentación oficial como forma de cierre —por un tiempo— y como forma de desprendernos de la palabra hablada.

La palabra y la voz siempre presente marcando distinciones. La palabra escrita y recogida en documentaciones a tratar en los siguientes párrafos. La significación de la palabra, la palabra misma vehiculiza convirtiéndose en soporte y guardián, siempre alerta (Foucault, 2003)[66] La palabra pensada, escrita y dicha «gramaticalmente correcta» y «socialmente aceptable». (Bourdieu,1984)[67]

Es entonces, en éstas últimas líneas nos conquistan las hojas amarillentas transitadas por la tinta un tanto borrosa. Son sólo algunas documentaciones.

No se puede desprender del espacio y del tiempo, del tiempo y del espacio el lenguaje y las palabras dan cuenta de lo vivido, de lo pensado y de lo sentido. Veamos: «(…)una relación fundamental entre el espacio y el lenguaje: los signos arbitrarios del lenguaje y de la escritura dan a los hombres el medio de asegurarse la posesión de sus ideas y de comunicarlas a los otros, lo mismo que una herencia siempre en aumento de los descubrimientos (…) El lenguaje da a la perpetua ruptura del tiempo la continuidad del espacio y, en la medida en que analiza , articula y recorta la representación, tiene el poder de ligar a través del tiempo el conocimiento de las cosas.» (Foucault, 2003:118)[68]

La Iglesia Metodista —desde lo oficial— en relación a los acontecimientos de abril del 72 se acerca a la ciudadanía desde la prensa.

> Objetivar, es (…) hacer visible, público, conocido por todos, publicado. La publicación es el acto de oficialización por excelencia. Lo oficial es lo que puede ser hecho público, afichado, proclamado, frente a todos, proclamado (…) ante todo el mundo (…) El efecto de oficialización se identifica con un efecto de homologación. Homologar (…) es asegurar que se dice la misma cosa cuando se dicen las mismas palabras, es transformar un esquema práctico en un código lingüístico de tipo jurídico. (Bourdieu, 1988:88)[69]

Entonces, escuchar la voz oficial

> (…) repudia, Acompaña (…) a las familias sacudidas por el dolor (…) fidelidad al evangelio (…) condena decididamente la violencia en todas sus expresiones (…) Desea (…) que las autoridades (…) puedan encontrar los caminos que lleven (…) (…) a la concordia (…)[70].
>
> …el lenguaje (representa) esa autoridad, la manifiesta, la simboliza: existe una retórica característica de los discursos institucionales, es decir, del habla oficial del portavoz

---

66 Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI editores. Argentina, 2003.Pág.229.

67 Bourdieu, Pierre. *Sociología y cultura*. Grijalbo México, 1984.

68 Ob.Cit. Foucault. *Las palabras y las cosas*. Pág.118.

69 Bourdieu, Pierre. *Cosas dichas*. Gedisa. Buenos Aires, 1988.Pág.88.

70 «Declaración de la Iglesia Metodista a la Opinión Pública»: en *El País* (prensa)domingo 16 de abril de 1972.Pág.15

> autorizado que se expresa en situaciones solemnes con una autoridad que tiene los mismos límites que la delegación de la institución… (Bourdieu, 2008: 87)[71].

Y aquí también se considera la ortodoxia, la clase social del «locutor» y su relación con la palabra oficial, la palabra legítima.

Llama «a una renovación de nuestro compromiso individual, a fin de procurar la creación de un hombre nuevo y una nueva sociedad.» Y finalmente:

> Un hombre (…) comprometido con su tiempo histórico, ser consecuente con sus principios (…) abierto a la comunidad en espíritu en espíritu de diálogo (…) dispuesto a identificarse en amor con sus semejantes. Una sociedad en la cual sean respetadas plenamente los derechos humanos consagrados por nuestra Constitución…[72]

> …el portavoz autorizado sólo puede actuar a través de las palabras sobre otros agentes y, por medio de su trabajo, sobre las cosas mismas, porque su palabra concentra el capital simbólico acumulado por el grupo que le ha otorgado ese mandato y de cuyo poder está investido. (Bourdieu, 2008: 89)[73]

> «La verdadera escritura comienza cuando se trata de representar no la cosa misma, sino uno de los elementos que la constituyen, una de las circunstancias que la señalan o cualquier otra cosa a la que se asemeje (…) las primeras denominaciones se convierten en el punto de partida de largas metáforas: éstas se complican progresivamente y muy pronto están tan lejos de su punto de origen que éste se hace muy difícil de volver a encontrar. (Foucault, 2003:116)[74]

Transitar en la búsqueda de «su punto de origen» es uno de los objetivos de una propuesta de mayor envergadura de la que éste trabajo resulta ser incipiente.

Unos meses antes otra publicación oficial[75] daba cuenta de una situación. «Poner formas, es dar a una acción o a un discurso la forma que es reconocida como conveniente, legítima, aprobada, (…) se puede producir públicamente frente a todos, una voluntad o una práctica que, presentada de otra manera , sería inaceptable(…)» (Bourdieu,1988:90)[76]

Reproduzco algunos tramos de dicha publicación:

> Nos esperan épocas difíciles donde se hace imprescindible tener en orden la casa y saber quién es quién (…) nuestra iglesia se encuentra en una situación de debilidad. Actitudes eclesiales provocaron escándalo (…) Actitudes personales de pastores, (…) militancia

---

[71] Bourdieu, Pierre.*¿Qué significa hablar?*. Akal. Madrid, 2008.Pág. 87.

[72] Declaración de la Iglesia Metodista a la Opinión Pública: en El País (prensa) domingo 16 de abril de 1972.Pág. 15.

[73] Ob. Cit. Bourdieu, Pierre.¿Qué significa hablar? Pág.89.

[74] Ob.Cit. Foucault. Las palabras y las cosas. Pág.116.

[75] Actas oficiales –Iglesia Evangélica Metodista en el Uruguay-II Asamblea General Ordinaria. Presidente Pastor Roberto Mariano.(6-9 de enero de 1972).

[76] Ob.Cit.Bourdieu, Pierre. Cosas dichas. Pág.90.

> política (…) Agudización de la polémica ideológica a través de escritos (…) y predicaciones. (Actas oficiales, 1972:18)[77]

Y continúa:

> …entusiasmo de la militancia política juvenil que abandona la Iglesia y de la dureza ideológica de otros que la abandonan en dirección contraria, pero a nosotros nos corresponde juzgar solamente lo que depende de nuestra actitud como Iglesia y como cristianos. (Actas Oficiales, 1972:19)[78]

> Cuanto más grande sea la situación de violencia en estado potencial cuanto más sea necesario imponer formas, más la conducta libremente confiada a las improvisaciones del habitus cederá el lugar a la conducta expresamente reglada por un ritual metódicamente instituido, hasta codificado[79]. (Bourdieu, 1988:85)[80]

Sin lugar a dudas «un juego simbólico» entre el habitus y la publicación en tanto «acto de oficialización».

Entonces algo que expresaba unos párrafos más arriba habitus diferentes, clases sociales distintas, visiones distintas y por lo tanto una lectura teológica diferente en fin entre »cabritos y ovejas», entre «izquierda y derecha», transcurría aquella iglesia en abril del 72.

Fuentes

Entrevistas

017-Ariadna-25/7/11; 020-Aída-8/2011;061-Ariel-5/7/11;011-Roberto-20/6/11

01-Elías-6/7/11; 00-Omar-5/5/11;023-Luis-4/7/11;035-Olga-5/10/11

Actas oficiales-Iglesia Evangélica Metodista en el Uruguay. II Asamblea General Ordinaria.

Pastor Roberto Mariano (Presidente). 6-9 de enero 1972.

Declaración de la Iglesia Metodista a la Opinión Pública. Abril de 1972.Diario El País, domingo 16 de abril de 1972.

Bibliografía

Alonso, Rosa. Demasi, Carlos. *Uruguay1958-1968. Crisis y estancamiento*. Banda Oriental. Montevideo, 1986.

Baumtgartner, José Luis. *Escuadrón de la muerte*. Fin de Siglo. Montevideo, 2011.

Bourdieu, Pierre. *Razones prácticas*. Anagrama. Barcelona, 1997.

Bourdieu, Pierre. *La distinción*. Taurus. Buenos Aires, 2012

Bourdieu, Pierre. *Sociología y cultura*. Grijalbo. México, 1984

[77] Ob.Cit. Actas Oficiales. Pág. 18.

[78] Ob.Cit. Actas Oficiales. Pág. 19.

[79] «Codificar, es a la vez poner en forma y poner formas. Hay una virtud propia de la forma.» (Bourdieu,1988:85)

[80] Ob. Cit Bourdie, Pierre. Cosas dichas. Pág. 85.

Bourdieu, Pierre. *Cosas dichas*. Gedisa. Buenos Aires, 1988.

Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa hablar?* Akal. Madrid, 2008.

Caetano, Gerardo. Rila, José. *Breve Historia de la Dictadura*. EBO. Montevideo, 2005.

Caula, Nelson. Silva, Alberto. *Alto el fuego*. Ediciones B. Montevideo, 2010.

Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. Siglo veintiuno. Buenos Aires, 2003.

Foucault, Michel. *Vigilar y castigar*. SigloXXI. Argentina,2008.

Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Miño y Dávila. Buenos Aires, 2011.

Halbwachs, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Antrophos. Madrid, 2004.

Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Crítica. Buenos Aires, 1998.

Mauss, Marcel. *Manual de etnografía*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2006.

Linz, Juan. *La quiebra de las democracias*. Alianza Universidad. Madrid, 1987.

Nora, Pierre. *Les Linux de mémoire*. Trilce. Montevideo, 2008.

Rico, Álvaro. *Cómo nos domina la clase gobernante*. Trilce. Montevideo, 2005.

Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires, 2000.